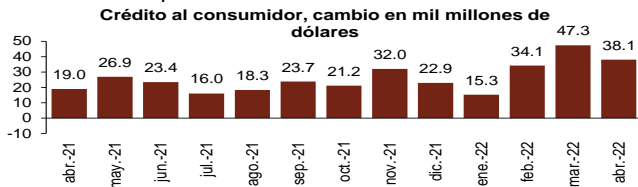


Estados Unidos

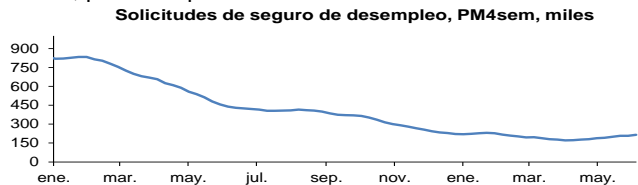
**El crédito al consumo continúa al alza**

El crédito al consumo subió en 38.1 billones de dólares en abril, hilando tres meses con altos incrementos. En su variación anual creció 7.5 por ciento, la mayor tasa anual de crecimiento en poco más de diez años.



**Suben los reclamos de seguro de desempleo**

En la semana que concluyó el 4 de junio los reclamos al seguro de desempleo se colocaron en 229 mil, 27 mil más que la semana inmediata anterior. Con ello, se registró un aumento de 8 mil en su promedio móvil de cuatro semanas para un nivel de 215 mil. Los niveles continúan reflejando solidez, pero el repunte es una señal de debilidad.



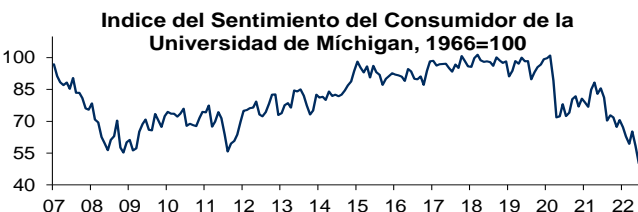
**La inflación retoma trayectoria alcista**

El índice de precios al consumidor creció 1.0 por ciento en mayo, con alzas en todos los componentes, sobre todo vivienda, gasolina y alimentos. En su variación anual la inflación fue de 8.6 por ciento, frente a 8.3 previa. Por su parte, el índice subyacente, que excluye precios de alimentos y energía, aumentó 0.6 por ciento para una tasa anual de 6.0 por ciento frente a 6.2 por ciento previa.



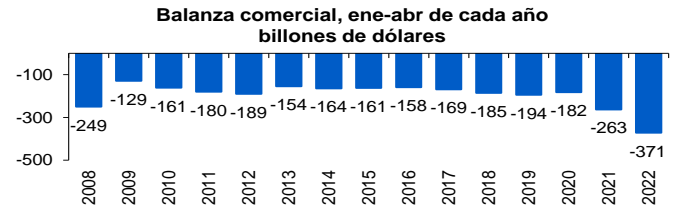
**Se acentúa deterioro en la confianza del consumidor**

El Índice de Sentimiento del Consumidor de la Universidad de Michigan (1966=100) bajó de 58.4 en mayo a 50.2 en junio (preliminar), debido sobre todo al alza en precios, en particular del gas. El actual nivel del índice es el más bajo desde mediados de 1980's, cuando la economía sufría recesión.



**Se amplía el déficit comercial**

En los primeros cuatro meses de 2022 se registró un déficit en la balanza comercial de bienes y servicios de 371 billones de dólares, el mayor en nuestros registros para el período comparable, los cuales datan desde 1993.



**Perspectivas**

El impacto de la invasión de Rusia a Ucrania sobre la actividad económica y la inflación se ha intensificado. También ha afectado el confinamiento y luego el levantamiento de las restricciones en China en relación con el covid-19.

Las estimaciones de crecimiento global para este año y 2023 se están ajustando a la baja. El Banco Mundial las redujo a 2.9 y 3 por ciento, respectivamente, y el Fondo Monetario Internacional anunció que nuevamente ajustará las suyas a menos de dos meses de haber presentado sus proyecciones (su estimación actual se sitúa en 3.6 por ciento para 2022 y 2023).

Es conveniente señalar que un crecimiento global cercano a 3 por ciento, y por supuesto inferior a ese porcentaje, implica que algunos países sufren recesión, como es el caso de Rusia en este momento. Las estimaciones son promedios, con países creciendo y otros cayendo.

El efecto más evidente de la invasión rusa es el alza en los precios de energéticos. Otro organismo internacional, la OECD, estimó que este año la inflación global sería 9 por ciento, el mayor nivel en varias décadas. El repunte de la inflación en Estados Unidos en el mes de mayo de 8.6 por ciento, la más alta en más de 40 años, es en buena medida reflejo de ello.

Las posturas monetarias serán más restrictivas. Este miércoles 15 de junio la Reserva Federal ajustará al alza su tasa de referencia en 50 puntos base, el Banco Central Europeo anunció el abandono de su política de tasas de interés negativas y se espera que el Banco de México aumente la tasa de fondeo de 7 a 7.75 por ciento el próximo 23 de junio.

En este entorno, consideramos que sí es pertinente hablar de estanflación, esto es estancamiento económico con alta inflación, mejor que de recesión, en un horizonte próximos 12-18 meses. Independientemente de esta discusión, los mercados accionarios descuentan un panorama negativo.